

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Variedad de temas en su nuevo disco]

F. L.

De ello deja clara muestra [el Niño Seve] en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta, que, en su mismo nombre, ‘Bordón Mine-ro’, se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999). Se trata de piezas capitales, de largo, terso y brillante desarrollo, en las que el dominio técnico no niega expresividad ni lirismo.

***Puntuar
de otra
forma***

(F. L.: “La sombra de Paco de Lucía...”. *El País-Babelia* 07.01.23, 13).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De ello deja clara muestra [el Niño Seve] en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta, que, en su mismo nombre, ‘Bordón Minero’, se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999). Se trata de piezas capitales, de largo, terso y brillante desarrollo, en las que el dominio técnico no niega expresividad ni lirismo.

De ello deja clara muestra [el Niño Seve] en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta que, en su mismo nombre (*Bordón Minero*), se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999). Se trata de piezas capitales —de largo, terso y brillante desarrollo— en las que el dominio técnico no niega expresividad ni lirismo.

NOTA. El **Bordón Minero** es uno de los premios del Festival de Cante de las Minas (La Unión, Murcia).

1) Proponemos eliminar la coma previa a **que**, pronombre que encabeza la construcción de relativo que consideramos especificativa (no explicativa). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De ello deja clara muestra [el Niño Seve] en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta, **que**, en su mismo nombre, ‘Bordón Minero’, se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón.

De ello deja clara muestra [el Niño Seve] en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta **que**, en su mismo nombre (*Bordón Minero*), se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón.

Recordemos que las construcciones especificativas son opuestas a las explicativas (incisos); por tanto, se emiten en el mismo tono, sin pausa previa y no se puntúan.

2) Proponemos aislar, entre paréntesis, el inciso contenido en otro, puntuado con comas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De ello deja clara muestra en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta, que, en su mismo nombre, ‘Bordón Minero’, se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999).

De ello deja clara muestra en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta que, en su mismo nombre (***Bordón Minero***), se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999).

Según la normativa, aunque las comas aíslan incisos, “el uso de los paréntesis implica un mayor grado de aislamiento de la información que encierran con respecto al resto del enunciado”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 365-366).

3) Sustituimos las comillas del título por letra cursiva. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De ello deja clara muestra en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta, que, en su mismo nombre, ‘Bordón Minero’, se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999).

De ello deja clara muestra en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta que, en su mismo nombre (***Bordón Minero***), se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999).

Según la normativa, “se escriben también, con resalte tipográfico [cursiva] —y no entre comillas—”, los títulos de “películas, cómics, cuadros, fotografías, esculturas, piezas musicales, discos, espectáculos, programas de radio o televisión, etc.” (*Ortografía...* 2010: 384).

4) Proponemos sustituir por rayas las comas que aíslan el complemento preposicional explicativo (inciso). Reproducimos ambas versiones:

Se trata de piezas capitales, de largo, terso y brillante desarrollo, en las que el dominio técnico no niega expresividad ni lirismo.

Se trata de piezas capitales —**de largo, terso y brillante desarrollo**— en las que el dominio técnico no niega expresividad ni lirismo.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede” se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, **de madera maciza**, estaba colocada en el centro del salón (Ortografía... 2010: 308).*

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la

inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor” que las simples comas (*Ortografía...* 2010: 374).

Para finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

De ello deja clara muestra [el Niño Seve] en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta, que, en su mismo nombre, ‘Bordón Minero’, se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999). Se trata de piezas capitales, de largo, terso y brillante desarrollo, en las que el dominio técnico no niega expresividad ni lirismo.

De ello deja clara muestra [el Niño Seve] en la emocionante rondeña, dedicada a su abuelo, y en la taranta que, en su mismo nombre (*Bordón Minero*), se inspira en el tiempo en que se alzó con ese galardón en el certamen de La Unión (1999). Se trata de piezas capitales —de largo, terso y brillante desarrollo— en las que el dominio técnico no niega expresividad ni lirismo.